

IN MEMORIAM

Mauricio Fernandez Nuin

El Instituto de Lenguas y Literaturas Clásicas rinde homenaje a la memoria de su ex-profesor, compañero y amigo Mauricio Fernandez Nuin, fallecido el 29 de enero de 2014.

Egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo como Profesor de Grado Universitario en Lengua y Literatura en el año 2008, obtuvo dos años después el título de “Magister en Textos de la Antigüedad Clásica y su Pervivencia” en la Universidad de Salamanca.

Desde el año 2007 formó parte del Instituto como becario para el desarrollo del Proyecto de creación del sitio web de la institución y para la formación de recursos humanos en el área de Nuevas Tecnologías durante el año 2008.

Se desempeñó como Secretario del Instituto de Lenguas y Literaturas Clásicas, Ayudante de Investigación de primera categoría, Asistente de Redacción de la *Revista de Estudios Clásicos* y Secretario del *Primer Congreso Internacional de Estudios sobre la Épica* (Mendoza, 2011).

Fuera del ámbito del Instituto colaboró en la Facultad como Tutor disciplinar del Proyecto de Detección, Apoyo y Seguimiento de Alumnos en su Rendimiento Académico (DAySARA II) durante el período 2011-2012.

Desde el 2012 comenzó su desempeño como docente en las cátedras *Lengua y Cultura Griega II* y *Lengua y Literatura Griega III* de la Facultad de Filosofía y Letras. Estricto y exigente consigo mismo, en sus clases no sólo transmitía conocimientos, sino que contagiaba el entusiasmo por el griego y la necesidad de una forma rigurosa de estudio que daba una disciplina mental útil para abordar otras materias. Por ello cada año era convocado en los cursos preuniversitarios para alentar a los alumnos que iniciaban la carrera de Letras a que se atrevieran a incursionar en el mundo de los clásicos. Su simpatía y entusiasmo definió a muchos de ellos para seguir esta orientación.

Organizó y dictó diferentes cursos referidos al uso de Nuevas Tecnologías en Lenguas Clásicas y colaboró también en el curso “Grecia y Roma van al cine. La proyección de los clásicos en el cine contemporáneo” destinado a toda clase de público, con el ánimo de difundir la vigencia de la Antigüedad Clásica en nuestra cultura.

Disciplinado y de espíritu inquieto, participó activamente en toda clase de

de emprendimientos que surgieran del Instituto y nos dejó su impronta organizadora y clarificadora. Entusiasta, incansable, hallaba solución a cualquier dificultad que se presentara y a pesar de su breve paso por el Instituto, su presencia se hizo indispensable.

Publicó en la *Revista de Estudios Clásicos* reseñas (*Oráculos Griegos*, de David Hernández de la Fuente y *Dic Mihi, Musa, Virum. Homenaje al profesor Antonio López Eire* de Francisco Cortés Gabaudán y Julián Víctor Méndez Dosuna) y el artículo “Acerca del poema *A la fabricación del vidrio* (XII Heitsch) atribuido a Mesomedes”.

Fue integrante del Proyecto de Investigación *Antología gnómica de la literatura griega*, dirigido por la Dra. Estela Guevara de Álvarez durante los períodos 2009-2011 y 2011-2013 respectivamente, y participó como coautor en la publicación de ambos proyectos.

Hasta último momento trabajó en el diseño de un proyecto que acercaría el latín y el griego a cualquier usuario de Internet interesado en estas lenguas y sus culturas. Su sueño era proveer al Instituto de elementos tecnológicos actualizados y difundir en diferentes medios la importancia del conocimiento de estas culturas. Recientemente la Universidad había aprobado su desempeño como codirector de dicho proyecto para el período 2013-2015.

Motivado por su sensibilidad artística y dotado de una hermosa voz, integró el Coro Universitario de Mendoza. Con él participó en el Concurso Internacional “Béla Bartók International Choir Competition” que tuvo lugar en Debrecen, Hungría, en julio de 2008, y en mayo del año siguiente el coro obtuvo el XX Gran Premio Europeo de Canto Coral en la ciudad de Tours, Francia.

Durante el año que vivió en Salamanca para realizar sus estudios de posgrado, creó lazos no solo con sus compañeros, sino también con los profesores. Cada día su familia recibe misivas de condolencias de diferentes países de Europa y también de nuestro país. Una de ellas, proveniente de Alemania, nos describe con exactitud y brevedad lo que significó Mauricio para aquellos que lo conocieron: “. . . solo queremos decirle a través de esta tarjetita que del otro lado del océano hay dos corazones que lloran al unísono con los de ustedes; pero que con esas mismas lágrimas no se cansan de dar gracias por el privilegio y el orgullo que nos significa haber tenido la amistad de Mauri: un tipo profundamente reflexivo, radical, incorformista, que vivió con pasión el compromiso de la amistad hacia quienes lo rodeamos, pero sobre todo el compromiso con

su propia autenticidad frente a la vida y a los mandatos sociales. Un corajudo; un compañero que supo acompañar, compartir y ser artífice de algunos de los años más felices de nuestras vidas” (Adrián Beling y Cristina Alé).

Todos los miembros del Instituto lo conocimos como alumno, como colega, como amigo. No era persona que pudiera pasar inadvertida. Tan solo su sonrisa ya dejaba una marca imborrable en el alma y no interesaba el porqué, ahora entendemos el para qué. Tal vez con el tiempo podamos conservar serenamente su memoria en un pacto con la vida sin su presencia.

Mauricio formaba parte de esa clase de gente cuya función era pasar brevemente por esta vida, pero para dejarnos una luz esperanzadora. Maurice Maeterlinck en *La inteligencia de las flores* -último libro que compró Mauricio- nos dice sobre estas personas: “Sus miradas eran ya menos móviles que las nuestras, y cuando se apoyaban, por casualidad, en nuestras agitaciones, éstas se calmaban sin razón y un silencio incomprensible se extendía un momento. Nosotros nos volvíamos: ellos nos observaban y reían seriamente”.

María Cristina Silventi